BARCELONESES GLOBALES

LOS ÁNGELES

Anna Fabra Raduà
Gestora cultural, historiadora del arte y *fundraiser* con más de 10 años de experiencia como coordinadora de proyectos culturales

Barcelona Global

www.barcelonaglobal.org

'Icons at risk'

BARCELONA

La casa Gomis o la Ricarda, en el delta del Llobregat, fue construida entre 1949 y 1963 por Antoni Bonet Castellana (1913-89) con la complicidad de sus propietarios. Una casa sofisticada, experimental, orgánica, modular, de una belleza pragmática digna de los grandes arquitectos racionalistas. Fue un espacio abierto a artistas y acompañó propuestas vanguardistas durante los años oscuros del franquismo. Aun así, Iconic Houses, la red internacional de casas icónicas de los siglos XX y XXI, la considera un *icon at risk*. La familia, consciente del patrimonio que custodia, hace años que busca soluciones con la administración –de momento, sin resultado– y mantiene la casa con los ingresos de visitas, alquileres para rodajes y sus aportaciones personales. La Ricarda podría ser un centro cultural de primer orden.

LA RICARDA PODRÍA SER UN CENTRO CULTURAL DE PRIMER ORDEN

LOS ÁNGELES

California fue fértil para el movimiento Mid-Century Modern de diseño y arquitectura (el reflejo estadounidense del estilo Bauhaus, años 1933-1965). Las iniciativas para preservar y promocionar este patrimonio son aquí principalmente privadas o mixtas. Dos ejemplos: la Eames House, un hito de la arquitectura residencial, en el 2004 se constituyó como fundación, cuenta con el asesoramiento del Getty Conservation Institute, un plan estratégico a largo plazo, un programa de amigos y recibe diez mil visitas al año (la mitad, estudiantes); o la James Goldstein House de John Lautner, discípulo de Frank Lloyd Wright, la primera casa que en el 2016 quedó asignada por herencia al Lacma, que a largo plazo prevé abrirla al público y usarla para organizar exposiciones, conferencias y actos de captación de fondos.

LAS INICIATIVAS PARA PRESERVAR EL PATRIMONIO PRINCIPALMENTE SON PRIVADAS

'TO DO'

El tiempo pasa inexorable, y las alarmas se empiezan a encender con relación a casas emblemáticas de la Catalunya de los sesenta y setenta cuyo estado de degradación les augura lo peor. A pesar de que la situación actual no sea favorable, el futuro del patrimonio arquitectónico de las últimas décadas tendrá que encontrar fórmulas creativas público-privadas para proteger y revitalizar estos edificios singulares y rupturistas, algunos de ellos excepcionales como la Ricarda, que pertenecen a la historia; nos pertenecen. Quizá la perspectiva histórica aún no nos ayuda, pero es nuestro deber tener un papel activo en la preservación del patrimonio para que lo disfruten las generaciones futuras. Hará falta protección de las administraciones, buenas políticas fiscales y una ley de Mecenazgo, pero sobre todo divulgación y reconocimiento.

HAY QUE TENER UN PAPEL ACTIVO EN LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO

Vecinos del Raval se inquietan tras confundir un proyecto de arte urbano con marcas de narcos en busca de pisos vacíos que ocupar

El misterio de los puntos rojos

LUIS BENVENUTY
Barcelona

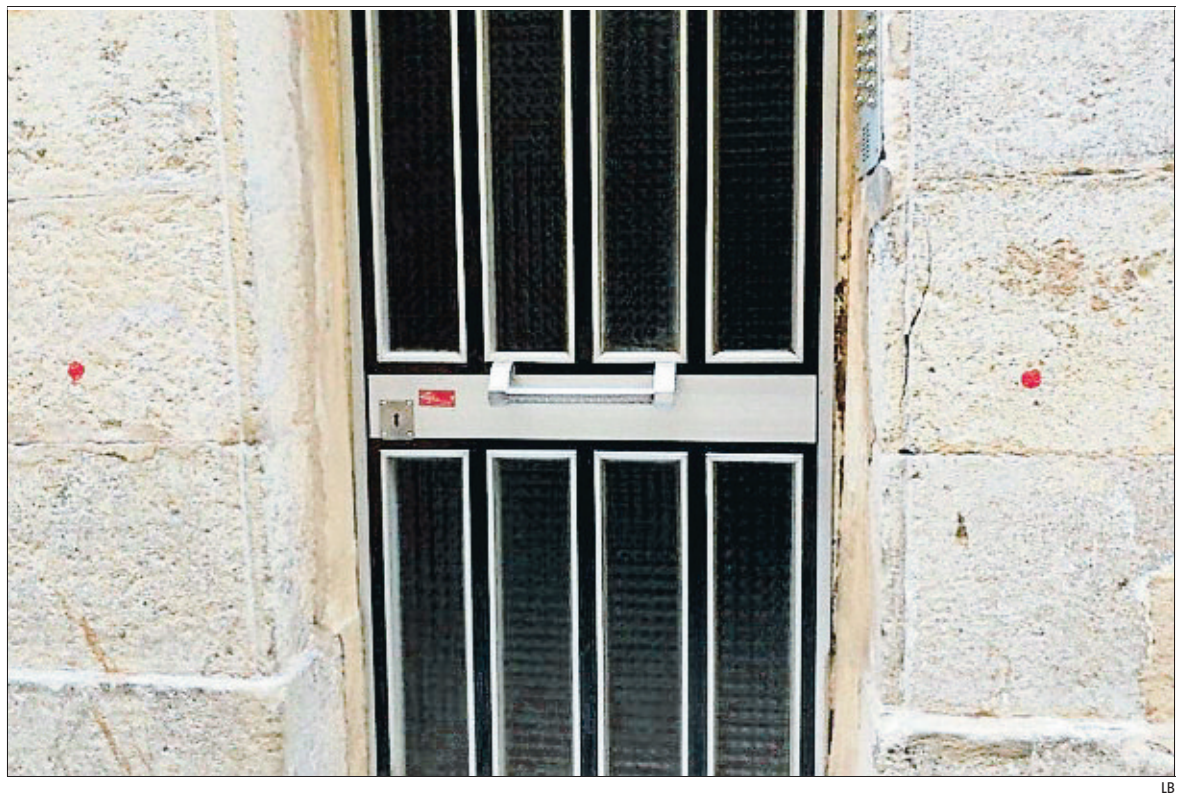
Unos pequeños círculos rojos pintados junto a las puertas de diferentes inmuebles están desatando la inquietud entre muchos vecinos del barrio del Raval. Numerosos ciudadanos de este lado de Barcelona pensaron que estas discretas pintadas son en verdad mensajes que unos traficantes de drogas dejan a otros para informarles sobre los inmuebles en los que pueden encontrarse viviendas que ocupar, que convertir en nuevos narcopisos. Afortunadamente, esta vez todo fue fruto de una confusión.

Anteanoche, las cuentas en redes sociales de algunas entidades ciudadanas muy implicadas en la lucha contra las narcocupaciones se preguntaban muy preocupadas qué demonios significan esos dichosos círculos rojos. Este agobio no es producto de una enfermiza paranoia ni de una psicosis colectiva sin fundado motivo. La gente del Raval no deja de encontrarse trozos de plástico y de papel de celo entre las puertas de entrada a sus viviendas y sus marcos. Se trata de un método para averiguar si un piso está vacío. Si alguien entra o sale, el plástico o el papel de celo se desprende; si no...

Muchos ciudadanos del Raval ya no se conforman con poner puertas de seguridad en sus viviendas, también quieren ponerlas en los rellanos. Todos temen que los pisos vacíos propiedad de las entidades financieras acaben convertidos en narcopisos, en el peor de los vecinos. También temen que si se van de puente alguien aproveche y les arrebate la casa.

No se trata de una paranoia colectiva. Este verano, al término de sus vacaciones, le pasó a una vecina de la calle Joaquim Costa. Tardó un mes en recuperar su casa.

Además, entre los grupos de WhatsApp de vecinos del barrio también circuló este fin de semana la información de que alguien había tratado de entrar en un piso cuya fachada estaba marcada... Quizá los asaltantes únicamente pretendían robar, pero... Al final, uno de los miembros de uno de estos grupos de WhatsApp tan activos en el Raval en los últimos tiempos explicó que los pequeños círculos rojos no son más que una muestra de arte urbano. Se trata de un proyecto muy alternativo llamado Red Dot Theory. Muchos respiraron aliviados después de conocer la verdad.



LB

Esta muestra de arte urbano generó inquietud entre algunos residentes del Raval

El miedo a las narcocupaciones lleva a muchos residentes a vigilar cualquier cambio en la vía pública

El responsable de Red Dot Theory lleva meses pintando pequeños círculos rojos por todo el barrio. En su cuenta de Instagram figuran 266 fotografías. La primera fue colgada a mediados del pasado mes de diciembre. El titular de esta cuenta de Instagram prefirió ayer no hacer declaraciones al respecto. Algunos califican su obra de grafiti minimalista.

Porque el Raval no es únicamente un objetivo de los traficantes de drogas, es también un laboratorio de nuevas formas de arte urbano. Lo de pintar con aerosoles no es precisamente la última tendencia. La instauración de la ordenanza de civismo llevó a muchos grafiteros a buscar otros modos de tatuar la ciudad a toda velocidad, tan rápidamente que la policía no se diera cuenta. En las paredes del Raval pueden encontrarse intrusas baldosas llenas de cuidados dibujos, latas de refrescos que conforman mensajes de amor, bancos de pegatinas de peces muy fálicos... y también pequeños círculos rojos estampados por doquier.

Una finca abandonada se derrumba en Arc del Teatre

La abundancia de pisos vacíos es uno de los grandes motivos de indignación ciudadana en el barrio del Raval. También molesta mucho que no se atiendan las propiedades. Fuentes municipales explicaron ayer que las entrañas del número 19 de la calle Arc del Teatre se vinieron abajo durante la noche anterior. El forjado se derrumbó. Afortunadamente no hubo que lamentar ninguna desgracia personal. El inmueble, un bloque formado por cinco viviendas, estaba deshabitado desde hace mucho tiempo. Nadie vivía dentro. Todos sus accesos estaban tapiados. Las fuentes del Ayuntamiento detallaron que el estado del inmueble es tan lamentable que hay que terminar de echarlo abajo lo antes posible. Los alrededores del edificio estaban ayer acotados por motivos de seguridad. El abandono de esta finca no es una sorpresa. Las fuentes municipales agregaron que esta propiedad tiene un expediente abierto, una orden de conservación dictada. Al parecer, el maltrecho edificio pertenece a un único propietario. En estos momentos el Consistorio está tratando de localizarlo con el objetivo de que se haga cargo de la situación. Si no lo hace, el Ayuntamiento no tendrá más remedio que afrontar el derrumbe y luego pasarle la factura.